

**HERMANDAD Y COFRADÍA DE NAZARENOS DE NUESTRO PADRE JESÚS DE LA SALUD Y  
MARÍA SANTÍSIMA DE LAS ANGUSTIAS (LOS GITANOS)  
Pregón  
"EL REY DE LOS GITANOS"**



**PREGONERO: JOSÉ LUIS VALVERDE DEL ÁLAMO  
MADRID 9 de Marzo de 2013  
Parroquia Ntra. Sra. Del Carmen y San Luis.**

**XV EXALTACION  
DE LA SEMANA SANTA**

**Hermandad de Los Gitanos**

**Pronunciado por  
D. José Luis Valverde del Álamo**

**Parroquia de Nuestra Señora del Carmen y San Luis.**

**Madrid, 9 de Marzo de 2013**

**Sr. Cura Párroco y Director Espiritual.**

**Presidente y Junta de Gobierno de la Hermandad y Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Salud y María Santísima de las Angustias (Los Gitanos).**

**Miembros de las distintas Hermandades y Cofradías que nos honráis con vuestra presencia.**

**Familiares y amigos todos, que habéis venido para acompañarnos en este entrañable Acto.**

**A todos, buenas noches.**

**En el marco incomparable de esta Parroquia de Nuestra Señora del Carmen y San Luis, donde han tenido lugar innumerables acontecimientos históricos, religiosos y culturales, y, que desde hace tres años va respirando aires cofrades, vamos a ser testigos de uno de los actos de mayor carga emotiva de cara a lo que vamos a vivir en los días de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor:**

**La Semana Santa, a la que hoy ponemos Prefacio, Prólogo, Preludio y Proemio con este Pregón.**

**Es el Pregón una forma literaria en la que la elocuencia del pregonero nos emocionará y estremecerá, nos hará sentir experiencias y sensaciones, en nuestra preparación exterior e interior, para la celebración el Miércoles Santo de nuestra sacra y devota Procesión.**

**Es el pregonero el que con su fervorosa alabanza, transformará la efímera prosa de nuestra existencia, en eterno verso de elocuencia; transfigurará los claroscuros de nuestra realidad en fulgor de inmensa claridad; transportará la pesada carga de la cotidiana cruz a las morenas manos de Jesús.**

**Y este año, nuestra Hermandad ha elegido para pregonarnos a un poeta y juglar mariano, que con sus palabras, versos y rimas ha proclamado innumerables veces de María las glorias divinas, y esta noche lo hará de Nuestro Padre Jesús de la Salud: “El Rey de los Gitanos”.**

**Me refiero a José Luis Valverde del Álamo.**

**Nació nuestro insigne pregonero un día del cálido agosto madrileño.**

**Cursó Bachiller y Estudios Empresariales, Máster en Historia del Arte, en Ceremonial y Protocolo; y en la actualidad Estudios de Teología.**

**No era lo suyo la Física, la Química o la Ciencia matemática, sino las Letras.**

**Su vocación de servicio a los demás le llevará a formar e instruir, en el Servicio Militar, a aquellos compañeros suyos que no sabía leer ni escribir, y a prepararlos para recibir la Primera Comunión.**

**Son sus pasiones el escribir y la mar, que le sirve de inspiración a la hora de glosar las glorias marianas y hoy las del Hijo de Dios.**

**Su vida laboral comenzó en una Editorial.**

**Años más tarde entrará a trabajar en la Asociación Nacional de Construcciones Navales, que pasará a llamarse Sociedad de Astilleros Nacionales, donde ejerció como responsable de la Secretaría, Asistente personal del Presidente y Jefe de Protocolo.**

**Su vocación rociera le llegó sin saber cómo. La asistencia a las sabatinas de la Hermandad de Madrid le ayudaron a descubrir el amor a la Virgen del Rocío y su simpatía por el mundo rociero, realizando en el año 2002 su primera romería.**

**La noche en los pinares almonteños, la entrada a la Aldea por los Llanos, el encuentro con la Blanca Paloma, le animaron a ingresar como hermano en tan rociera y madrileña Hermandad.**

**Desde entonces, es nuestro pregonero, un rociero apasionado y un devoto mariano.**

**Relacionándose con otras Hermandades, gracias al Camino rociero europeo, ha entregado su vida al estudio y proclama de las alabanzas marianas, componiendo la letra de varias canciones y artículos para varias Revistas rocieras.**

**Ha sido pregonero de diversas Hermandades del Rocío: de la de Madrid en los años 2008 y 2012; de la Hermandad de Madrid-Sur en 2010; de la de Móstoles en 2011 y de la de Pozuelo de Alarcón en 2012.**

**Sus trabajos y compromisos rocieros se pusieron de manifiesto en los actos conmemorativos del Cincuentenario de la Fundación de la Hermandad de la Virgen del Rocío de Madrid; y en la coordinación de la parte artística de la representación “La Romería del Rocío”, una escenificación de esta simpar devoción mariana.**

**Este es el semblante de nuestro ilustre pregonero.**

**Así pues, amigos y hermanos, y a modo de conclusión:**

**“Nuestra fervorosa Hermandad nos ha reunido esta tarde, en esta su sede canónica del “Carmen y San Luis”, para escuchar un Pregón, un prodigio, seguro, de alarde, pronunciado este año por un heraldo tímido y afable: son sus apellidos Valverde del Álamo, y su nombre José Luis.**

**Lo que fuera mancebía y después carmelitano Convento, fundado por el italiano Jacobo, ‘Caballero de Gracia’, donde la Bella Flor y Reina del Carmelo los anhelos sacia, es hoy testigo de este emotivo, fraterno y cofrade evento: un ilustre pregonero hará gala de su elocuencia y audacia.**

**Es el Pregón, Prólogo, Prefacio y sortilegio mágico de encanto, que con sus palabras, llenas de emoción y elocuencia, nos trasladan ya a esa procesional noche del Miércoles Santo, en la que esta gitana Cofradía desfila con sus blancos mantos, realizando su anual y sacra Estación de Penitencia.**

**Ya golpean los dorados flecos y caireles sobre los varaes, susurro en el suelo de zapatillas costaleras, costales apoyados ya bajo las abrazaderas, acólitos alzando, a la voz del pertiguero, labrados ciriales, silente fila nazarena con hachones de cera.**

**Eleva nuestro corazón cofrade con tu devoto Pregón, bello texto modelado, con amoroso estilo, por tus manos; exprese tu boca lo que encierra tu piadoso corazón, haciéndonos pregonar ya ahora la mística Pasión, de Nuestro Padre Jesús de la Salud, ‘El Rey de los Gitanos’”.**

**¡Gracias!**

**Ángel Fontcuberta Díaz**

## PRÓLOGO

- ¿Quiénes son éstos que llevan túnicas blancas?
- Tú lo sabes, Señor,

Son los que han lavado y blanqueado sus túnicas en la sangre del Cordero, por eso están ante el trono de Dios, le dan culto día y noche en su templo, y el que está en el trono habita entre ellos. No pasarán hambre ni sed, nos les hará daño el sol ni el bochorno, porque el Cordero que está en el trono los apacentará y los guiará a fuentes de agua viva. Y Dios enjugará las lágrimas de sus ojos.

*Apocalipsis, 7, 13-17*

Misericordia, por tu bondad,  
Por tu inmensa compasión borra mi culpa,  
Lava del todo mi delito y limpia mi pecado;

*Salmo, 51- 3, 4*

Y, por ello,

Llegada esta hora  
Y, llegado este momento,  
Yo te imploro ¡Jesús, Hijo de David!  
Que tengas piedad de mí:

Yo confieso,  
Ante Dios Padre, todopoderoso,  
Ante su Hijo, Jesús de la Salud  
Y ante vosotros,  
Que he roto la unidad,  
Que he pecado mucho  
De pensamiento, palabra, obra y omisión,  
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa;

Por eso, ruego  
A María Santísima de las Angustias, siempre Virgen,  
A los Ángeles, a los Santos,  
Y a vosotros hermanos,  
Que intercedáis por mí  
Ante Dios nuestro Señor.

Empezando la estación de penitencia  
Este pecador,  
Junto a Ti, Jesús, mi Maestro y mentor.

Tú,  
Qué tanto dolor llevaste en tu alma.  
Tú,  
Qué tanto dolor tus sentidos anegó.  
Tú,  
Qué tanto dolor mordiste en tu soledad.  
Tú,  
Que tanto dolor sentiste por tu amor.

Por tanto amor entregado,  
Por no haberte correspondido,  
Y todo sucedió,  
Como estaba escrito:

Un jubiloso gentío,  
Palmas, romero y olivo  
Agitaban los niños;  
¡Hosanna! en un mismo grito,  
Una borriquita  
Fue tu trono, Bendito.

El día de los Ázimos:  
Como cordero te inmolaste,  
De tu manto te desprendiste,  
Ante tus amigos te humillaste.

El pan y el vino repartiste,  
La nueva alianza sellaste.  
Y con tus elegidos  
Al Huerto de los Olivos te retiraste;  
Con el alma abatida,  
Tu meditación comenzaste,  
En agonía y soledad  
A la voluntad del Padre te entregaste.  
Bebiste sorbo a sorbo tu pasión,  
Sangrando en tu sudor,  
Ninguno contigo veló,  
Un ángel te reconfortó  
Y un beso te vendió.

Por treinta monedas  
Uno, te traicionó;  
Los demás, te abandonamos  
Y otro, tres veces te negó.

Antes de juzgarte,  
Tu destino decidido,  
Tu sentencia compartida,  
A tus jueces sometido.

Tus ropas te quitamos  
Para verte humillado;  
Y sobre tu pecho desnudo  
Sentiste el frío del mármol;  
Atado a una columna  
Sujetamos tus brazos;  
Golpe a golpe en tu espalda  
Sufriste los latigazos,  
Te azotamos sin piedad  
En tu carne lacerada;  
Y, Tú, sin decir palabra,

**Era el prelude anunciado.**

**Entre oprobios y escarnios,  
En un banco te sentamos,  
De púrpura te vestimos,  
Con espinos te coronamos.  
En tu diestra mano  
Una caña te pusimos  
Con ella te golpeamos;  
Sin pudor te escupimos  
Y por un preso te cambiamos;  
Con tus ropas de nuevo  
A la cruz te entregamos.**

**Hacia la Calavera,  
Emprendiste tu camino,  
Sobre tus hombros la cruz,  
El peso de nuestros pecados,  
Y a cumplir con tu destino,  
Por dos ladrones acompañado.**

**Tres caídas sufriste,  
Dos aceitunadas manos te ayudaron,  
Piadosas de Jerusalén  
A tu paso te lloraron;  
Y con un lienzo blanco  
La cara te enjugaron.**

**En tu amor entregado,  
Tú, que a todo renunciaste,  
En la calle La Amargura  
Con tu Madre te encontraste.**

**Te clavamos los pies  
Y te clavamos las manos;  
Y sobre un áspero madero,  
Fuiste crucificado;**

**Para aplacar la sed de tu boca  
Vinagre a tus labios acercamos.**

**Tus ropas repartidas,  
Tu manto:  
A la suerte nos lo jugamos.**

**Implorando perdón  
Por nuestros pecados;  
Con tus siete palabras  
Todo estaba consumado;  
Y para comprobar tu muerte,  
No te rompimos los huesos,  
Una lanzada partió en dos tu costado.**

**Al pié de la Cruz:  
 La Angustia de su Madre,  
 La que dio a luz a Luz,  
 Que le siguió en su Pasión,  
 Que siempre estuvo a su lado,  
 En la amargura del dolor,  
 Estando su corazón  
 Por una espada atravesado.**

**Música: Amargura**

**Volemos como un gorrión hacia lo alto de ese reloj del corazón de Madrid, donde late el pulso de España, que marca el paso al nuevo año, a la andadura que comienza; a esa sucesión de nuevos días, en los cuales los corazones empiezan a palpar más deprisa.**

**Poco a poco, se va deslizando su avance cadencioso, a un ritmo implacable pero dulce, el sol va cubriendo con su barniz rostros e ilusiones, se va derramando en una tibia caricia y los árboles se desmerecen; el día trae antes la rosada aurora, todo sigue su ritmo, todo sigue su curso, todo se pone alerta; un año más vuelve a imperar la fuerza de la primavera.**

**Y la florida estación nos acerca de nuevo una maravilla colosal: la Semana Santa, en la que volvemos a recordar, volvemos a revivir, la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo y, por tanto, su Gloria y, una vez más, esa experiencia de Pascua nos vuelve a emocionar, porque con ella retoman el pulso, después del letargo del invierno, las estaciones de penitencia.**

**R.P. D. Adolfo Lafuente Guantes, Director Espiritual y Párroco de la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen y San Luis Obispo.**

**Hermano Mayor, D. Julio Cabrera Romano.**

**Junta de Gobierno de la Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Salud y María Santísima de las Angustias.**

**Dignísimas autoridades civiles y eclesiales,  
 Distinguidas Hermandades,  
 Hermanos y Hermanas en nuestro Padre Jesús de la Salud y María Santísima de las Angustias,  
 Señoras y Señores,**

**Buenas noches y bienvenidos todos.**

**Es un inmenso honor, es todo un privilegio el poder estar hoy aquí ante todos vosotros en este bellissimo marco de la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen y San Luis Obispo, para pregonar a nuestro Señor Jesucristo en la advocación de la Salud y a su Santísima Madre en la advocación de las Angustias, en esta décimo quinta exaltación de la Semana Santa.**

**Muchas gracias, Hermano Mayor por tu llamada y por tu afectuosa acogida en aquella tarde/noche del 23 de Octubre y, así mismo, mi agradecimiento a los priostes y demás miembros de la Junta de Gobierno que se encontraban presentes en aquella reunión y por todas las atenciones recibidas.**

**R.P. Ángel, mi querido amigo:**



**¿Cómo expresar con palabras lo que se siente en el corazón? Para mi es imposible. Porque ¿Cómo expresar una emoción? ¿Un sentimiento? Si son estados del alma que no se pueden explicar y, precisamente, en este momento mi estado de ánimo es, por un lado, de emoción por tus palabras y, por otro, de sentimiento de gratitud por haberlas pronunciado y acompañarme en este acto tan singular, tan especial y tan importante como es pregonar a Cristo y a María Santísima, en los preludios de la Semana Santa.**

**Qué lejos y cuán cerca queda San Cayetano y parece que fue ayer cuando celebrabas la Eucaristía en esa querida parroquia y hacías intenciones por el descanso eterno del alma de mi madre.**

**Gracias Ángel, por estar a mi lado en este momento, es un honor y un orgullo tenerte como sacerdote y como amigo.**

**Mi más sincero agradecimiento a dos personas de esta Hermandad sin las cuales hoy no estaría aquí, ellos son el matrimonio Amores, gracias María y Manuel por vuestra ayuda y consideración.**

**Asimismo, mi agradecimiento a los amigos y a los hermanos de otras hermandades por su presencia en este pregón, estos gestos quedan para siempre en el recuerdo.**

**Y en estos momentos de nerviosismo y de emoción extraordinaria, mi agradecimiento desde lo más profundo de mi corazón a mi familia y a mis hermanos de la Muy Ilustre Pro-Hermandad de la Borriquito de Madrid y a mis hermanos de la Real e Ilustre Hermandad de Nuestra Señora del Rocío de Madrid que siempre me acompañan, arropándome con el calor de su afecto.**

**Gracias Hermandad de los Gitanos por vuestra generosidad, gracias por vuestra confianza, gracias por vuestra amistad.**

**Como la espuma de la mar  
Blanca viene el alba madrileña,  
Morada la línea de su horizonte,  
Filigranas de plata y madera,  
El Carmen acoge al Hijo del Hombre.**

**Con pétalos rojos e iris de brisas,  
En un Madrid sin prisas  
Implora el Amor hermoso de Jesús,  
Que se derrama en su Cruz,  
Ante la majestuosidad de Cristo,  
Del Rey de los gitanos,  
Del Señor de la Salud.**



**SEMBRADORES DE LA FE,  
CRUZ Y TRADICIÓN GITANA**

**Maestro:**

**Heme aquí ante Ti, ante las Angustias de tu piadosa Madre, ante tu fervorosa Hermandad de los Gitanos de Madrid.**

**Heme aquí, para proclamarte, para alabarte y para hablar de Ti; de tu inmensa humildad, de tu eterna realeza, de tu grandiosa majestad, Jesús de la Salud, que anegas Madrid con tu poderosa presencia, iluminando sus plazas y sus calles, con el resplandor del cobre de tu rostro, con el resplandor de tu Luz.**

**Heme aquí, en el mejor lugar, en el lugar donde se venera a tu Santa Madre, a la sublime Estrella de la Mar, en el Monte Carmelo de Madrid, donde su Sacramental Escapulario es la Cruz de nuestros pecados que llevaste hasta el Monte Calvario, que soportada por tus hombros te ayudan a llevar con sus entregadas manos, tus hijos cirineos, tus hermanos gitanos.**

**Subiste al árbol de la cruz, cargaste con él, sufriendo en él, triunfando sobre el mal la fuerza del bien, el odio lo cambiaste por amor, la rebelión con la obediencia, la violencia con la mansedumbre,**

la mentira con la verdad. Subiste a ese árbol vencedor convirtiendo el madero del oprobio, en la madera noble del perdón, y con los nervios en el aire, heme aquí, ante Ti, Rabbí, y .....

Quién me lo iba a decir!  
 Aquélla noche de primavera,  
 Cuando por el portón de Medinaceli,  
 Con tu mirada tranquila y serena,  
 Te viera salir.

¡Quién me lo iba a decir!  
 Cuando tu sombra se dibujaba,  
 Sobre los muros de San Jerónimo,  
 Por la calle de la Academia,  
 Con mi alma apretujada,  
 Te viera salir.

¡Quién me lo iba a decir!  
 Que te acompañaría en tu sino,  
 Siguiendo las huellas de tu camino,  
 Siguiendo tus huellas  
 Por las calles de Madrid.

¡Quién me lo iba a decir!  
 Que te estaría desgranando mis versos,  
 Que no puedo abrazarte con mis besos,  
 Que hoy estaría en este atril.

¡Quién me lo iba a decir!  
 Que hoy estaría ante Ti,  
 Ante mi Padre, mi amigo y mi hermano,  
 Que te estaría pregonando,  
 A Ti, Señor de la Salud,  
 A Ti, Señor del Miércoles Santo.

Y esa revelación de tu cruz, esa misión que llevaron a cabo tus apóstoles, hiciste que continuara en otra dimensión, ya no como Escritura en la vida de la Iglesia sino como tradición y de esta forma, se crearon cofradías y hermandades para honrarte, entregar servicio a los demás, correspondiendo al amor de Dios.

Y así, ante Ti, y ante tu Hermandad, que ya ha rebasado su mayoría de edad, año tras año, se esfuerza por superarse para llegar hasta Ti y Tú, Maestro, nos has enseñado, que los fervores por ser más antiguos no son mejores.

Sembrada en surcos fecundos,  
 Ha germinado la semilla,  
 Que con el cálido viento del sur  
 Vino de la luz hermosa,  
 De la puerta del nuevo mundo,  
 Vino, de la blanca y dorada Sevilla.

Floreciendo en el corazón de España,  
 El sentimiento de la raza gitana,  
 En la calurosa y fría meseta castellana.

**Y en Madrid, Rabbí,  
No tenemos naranjos  
Que cada primavera  
Se iluminan con azahares.**

**Ni dulces jazmines,  
Ni brazadas de romero  
Para perfumar sus calles.**

**No tenemos Alcazabas, ni Mezquitas,  
Ni Alhambras, ni Giraldas,  
Ni antiguas Catedrales.**

**Ya no nos quedan madroños,  
Ni floristas que pregonen  
Nardos y violetas imperiales.**

**Tenemos emoción,  
Suplicando tu misericordia,  
Sintiendo el misterio de tu Paso,  
El Madrid castizo y postinero  
Implorando te pide perdón.**

**Los chulapos y chisperos  
Se han quitado sus gorras  
Y sus pañuelos del cuello;  
Cubriéndose el rostro  
Con antifaces nazarenos.**

**Las majas y chulaponas  
Se han quitado las redecillas;  
Y ocultan su pelo como manolas,  
En la mañana de miércoles Santo,  
Bajo peinas y mantillas.**

**Somos manojos de corazones  
Venidos de todas partes,  
Que por tu amor,  
Nos hemos hecho cofrades.**

**Te ofrecemos y entregamos lo que tenemos,  
Para un Rey: la capital de un Reino;  
Por Madrid nos apretujamos,  
Manteniendo el pulso emocionado y sereno,  
Para honrar, vivir y sufrir tu pasión,  
Como Rey de los Gitanos,  
Vestido de Nazareno.**

**Cada año, Rabby, recuperamos tu pasión, no sólo como una recuperación de una memoria tradicional sino como reflejo de un sentir que por el gran amor de tu entrega, por ese darse de uno mismo, como tú nos enseñaste: entregarse por amor hasta el extremo. Y tu extremo llegó hasta el final y no un final cualquiera, una muerte de cruz.**

Y ese darse, Maestro, queda patente en esta Hermandad de nuevos discípulos que te llevan y te siguen allá, donde quiera que vayas, porque están ansiosos por llevarte y su compás de espera está próximo a finalizar y ese compás lleno de ilusión se encierra en un suspiro y, como si fuera la primera vez porque, aun siendo siempre lo mismo nunca es igual, lo hará con la inquietud de un enamorado que sueña con su enamorada en una noche de primavera, soñando como la madera le oprime la cerviz en la trabajadera; en la propia prisión por él creada. Se unirán sus alientos, sus brazos, sus sudores, sus pies arrastrados, hasta el aire que exhalan sus pulmones.

Y, dime, Rabbí, de todos los discípulos que han sido llamados, ¿quiénes serán los elegidos?

Los que me llevan y nadie ve,  
 Los que caminan estando ciegos,  
 Los que siguen la voz de su capataz  
 Como los alumnos al maestro,  
 Los que sudan y sufren sobre su cuello,  
 El doloroso peso de mi Cruz,  
 Por eso, ellos serán los primeros,  
 Los elegidos de mi Padre:  
 Mis 35 gitanos costaleros.

Y en estos tiempos convulsos, en los que la desesperanza y las sombras nos invaden, y con escozor en la piel de la razón, vienen las preguntas, la ansiedad, el miedo, y Tú nos reconfortas con tu presencia, con tu palabra y con tu recuerdo:

Gitanos nazarenos:  
 No tengáis miedo.  
 Nazarenas gitanas:  
 No tengáis miedo.  
 Valéis más que el oro y la plata,  
 Que por amor a vosotros,  
 La preciosísima sangre de Cristo Jesús,  
 Fue amorosamente derramada.

Y con la ilusión recuperada, ya queda poco, Rabbí, para que el aire de Madrid se impregne de inciensos y el perfume de las flores se entreteja con el de las ceras y con las notas musicales, formarán una mantilla de delicado encaje y en las primeras horas de la noche, arrojarán sus destellos los candelabros, y se volverá a vivir la pasión de tu recorrido triunfal, siendo el ejemplo rotundo y enternecedor del saber perdonar, expresando perfectamente la serenidad y ternura de quien perdona sin límites.

Madrileño gitano,  
 Como tú, no camina  
 Ningún nazareno cristiano;  
 Tú caminas a su lado  
 Sosteniendo con tus manos,  
 Al consuelo y refugio morado,  
 La Cruz de Jesús de la Salud,  
 La Cruz del Rey de los Gitanos.



**LA SEMILLA ENRAIZÓ,  
LA SALUD CONDUCE A LA GLORIA**

Cuando en ese momento tu hálito de manzana y almendra nos llegue y conmueva, percibiremos el fondo insondable de la realidad de tu misterio, y el paisaje se ensanchará, el cielo parecerá mucho más alto, mucho más inmenso y las banderas de la fe colgarán como suspiros. Buscaremos tu rostro dulce y sereno y tu mirada amorosa y, cuando nos crucemos con esa mirada para sentir tu amor, nos dirás que quieres ser encontrado y servido en el rostro de los humillados, en el rostro de los ofendidos, porque el amor lleva intrínseco el dolor.

**Gitano en penitencia,  
Al lado de tu Señor  
Aspirando su fragancia,  
La esencia de las esencias.  
Penitente gitano,  
Sigues a tu soberano  
En el anhelo de una promesa inquieta,  
Con una petición en tu estación,  
Pegadita a tu pecho en una oración,  
Al calor de la manigueta.**

El conjunto de colores, de hábitos, cirios, ceras y flores ya sea en penitentes, capataces, costaleros, acólitos, contraguías..., cada uno con sus propios sentimientos, sus propias oraciones, con su propio esfuerzo, con sus propias emociones, forman un todo, porque su paso será el tuyo y con una mirada a todos aúnas y la emoción contenida se tiñe de túnicas blancas, cíngulos y antifaces morados y calzado negro. Blanco de pureza, gloria y esperanza. Negro de luto. Morado, tu color nazareno, para llenarnos los ojos de sobriedad y de luz, donde la madrileña piedra centenaria queda imbuida con tu silueta, mi Señor de la Salud.

Y esa teñida emoción gitana está colmada de recuerdos y añoranzas por los que ya no están, que acudieron a tu llamada encontrándose contigo para organizar procesiones celestiales, para cantarte saetas, para gritarte una y mil veces ¡ole!, ellos van dando calor silenciosamente alrededor de tu paso en sublime majestad, en el hueco que existe entre tus dedos, entre tus manos y tu cruz, ellos ya están bajo el palio de tu eternidad.

Y donde convergen los universos, donde resalta el donaire de las gentes, se instalará entre huecos y recovecos, una inquietante quietud en la profundidad de un silencio, que se infiltrará como un fino soplido de la mar ausente, y entre las sombras de la noche con sus luces parpadeantes, una muchedumbre que por verte estará deseosa, esperará ansiosa tu salida majestuosa.

Mientras, en la cuaresma que se deshoja, un año más, se volverá a cumplir la profecía del misterio de Emmanuel, en ese altar que te paseará por la calle, en ese retablo de tu procesión hecho arte, porque tú volverás a estar entre nosotros: la humildad que peregrina hacia el Calvario haciendo camino por las sendas madrileñas del amor, aclamándote como único Soberano, testigo de la fatiga y del anhelo del corazón humano, aclamándote como Padre de la fe, como Rey de los gitanos.

**La Iglesia del Carmen  
Descorrerá cerrojos,  
Abrirá los postigos  
Y engrasará las cancelas:  
¡Costaleros! Llevadle despacito,  
Que por doler,  
Le duele hasta su leve respiro.**

¡Costaleros! Llevadle a paso lento,  
 Que por doler,  
 Se duele hasta el madero.  
 Sol abrirá su puerta:  
 La venus, Mariblanca, se inclinará.

El oso dejará el madroño  
 Y con mansedumbre te mirará.  
 Carlos III del caballo se bajará  
 Y de hinojos en el suelo se postrará.  
 Mientras un homenaje a unos inocentes  
 Tu Hermandad gitana presentará.  
 Y desde la calle de tu nombre real  
 Por el Carmen y Preciados te pasearás,  
 Por Galdo, El Correo y por La Paz,  
 Entre hilos y telares por Pontejos,  
 Por San Cristobal, Postas y Esparteros,  
 Entre credenciales de embajadores extranjeros,  
 Por Benavente y por la Bolsa,  
 Con estación de penitencia en Santa Cruz  
 De la calle de Atocha  
 Por Mayor al Sol regresarás  
 Y a lo lejos te proclamarán  
 Desde Espoz y Mina y la “ca” Alcalá,  
 Desde Carretas hasta Montera  
 Y San Jerónimo, te lanzará un ole calé,  
 Desde su propia Carrera.

A tu alrededor los ecos de una marcha anunciará a Madrid al más apuesto gitano, al Cristo imponente, moreno y nazareno de serena mirada, y entre susurros y murmullos, un arrullo, un lamento, un grito, una voz ....

### Saeta

Por el Carmen se pasea,  
 Coronado de luz y espinas  
 Y cargado con su cruz de madera.  
 Madrid acoge a la Salud nazarena,  
 Recibiendo a su Soberano:

A Jesús de la Salud,  
 Al Rey de los Gitanos.  
 Señor, que no diera yo,  
 Por secar de tu frente el sudor,  
 Los espinos que atormentan tu cabeza,  
 Y librarte de ese seco dolor.

Señor, que no diera yo,  
 Por aliviar tu mirada de pena,  
 De tus ojos de miel,  
 De la más dulce colmena.



Señor, que no diera yo,  
 Por liberar de tus manos morenas,  
 El insoportable castigo,  
 Y perfumarlas con azucenas.

Señor, que no diera yo,  
 Por quitar de tus hombros la Cruz,  
 Sostenerla con los míos,  
 Y mis sombras alumbres  
 Con tus tres potencias de Luz.

Señor, que no diera yo,  
 Por curar el escozor de la llaga,  
 De un latigazo de tu flagelación,  
 Que llevas oculta en tu espalda.

Señor, que no diera yo.  
 Por aligerar la presión de tus venas,  
 Que sostienen tu pasión,  
 El cansancio y el peso en tus piernas.

Señor, que no diera yo,  
 Por liberarte del espino de tu talón,  
 Por lavar tus pies encendidos,  
 Enjugarlos con ungüentos,  
 Con paños de seda a mi cintura ceñidos.

Más todo esto son palabras o anhelos,  
 Y ninguno de ellos son hechos,  
 Por ello, te pido perdón,  
 Desde las honduras de mi corazón,  
 Mi Rey de los Gitanos,  
 Mi Cristo Nazareno.

**El hombre sube y sube para luego caer y, sin embargo, paso a paso y vaso a vaso fuiste bebiendo pasión, Tú fuente de la paz, despreciado, humillado, flajelado, quebrantado y condenado, subiste a la Gloria fuerte y enérgico, en un camino con goterones de cera derramados.**

**Para tus pies morenos, el asfalto se convertirá en tomillo y romero envuelto entre aromas de los más puros inciensos porque no caminarás para ser crucificado, caminarás para ser por el Padre, el Cristo Jesús glorificado.**

**Cristo moreno de mis amores  
 Que me quitas el “sentío”,  
 Cristo moreno elevado  
 Entre gentío y gentío.**

**Lirio morado de un instante eterno,  
 Apuras el sentir de tu pasión  
 A mi corazón “prendío”,  
 En el tablao de la tierra  
 Para reinar en el tablao del cielo,  
 Iluminado con encarnadas gotas de cera  
 Con chorreones de cirios rojos “encendíos.”**



**ILUMINANDO EL CAMINO,  
GITANA NAZARENA**

**Y tras tus pasos el desgarró, el dolor, la angustia, tu Madre .....**

**Música: Rocío del cielo**

**Déjame ser,  
La flor morena que ocultas bajo tu velo,  
Que la aromas con tu fragancia;  
Déjame ser,  
Los dos claveles prendidos en tu pelo.**

**Déjame ser,  
Los cinco puros cristales,  
De tus cinco lágrimas;  
Que manan de tus ojos de diamante,  
Déjame ser,  
Las cinco brillantes llagas,  
Que corren por el resplandor  
De la orquídea rosada de tu cara.**

**Déjame ser,  
El rosario y el pañuelo,  
Que llevas en tus manos,  
Para rezarte y enjugar tu rostro,  
Sublime Reina de los gitanos.**

**Déjame ser,  
El encaje de tu mantilla,  
Para respirar tu aliento,  
Entre pliegues y puntillas.**

**Déjame ser,  
De tu vestido el brocado,  
Y arrebujarme en tu saya;  
Déjame ser,  
Un humilde hilo dorado.**

**Déjame ser,  
El suspiro que te libre de tu amargura,  
El suspiro que te libre del dolor  
De la espada que profetizó Simeón,  
Llévame bajo tu manto  
Madre Santa de las Angustias,  
Madre mía de la compasión.**

**Déjame ser,  
El compás de una saeta,  
La caricia que te alivie la pena,  
Y estar siempre al abrigo contigo:  
Por madrileña, por guapa, por gitana y nazarena.**

**Bien sabes, Señor, que Ella es el amor sin condición, es el amor de la madre, es el amor en la abnegación, sumida en el más intenso dolor.**

**Tú que eres Agua Viva, Ella quisiera ser el agua clara que te alivie el sufrimiento, el agua del pozo de Jacob, el agua de la Samaritana, el agua de la alberca de Siloé, el agua de sus lágrimas, el agua del río de Sión.**

**Entregada a aquélla incomprensión, Madre mía de las Angustias, en mi estación de penitencia por el amor a tu Hijo, te pido humildemente perdón:**

**Madre de las Angustias:  
No siempre está pintada la vida  
Con pinceles de seda fina,  
Puede estar pintada:**

**Con los colores de la hambruna y la enfermedad,  
Con los del desaliento y la soledad,  
Con los del maltrato y el asesinato,  
Con los colores de la ira y la crueldad,  
Con los de la envidia y la vanidad,  
Con los de la mentira y la traición,  
Con los colores del rencor,  
Con los de la intolerancia y la insolidaridad,  
Con los del egoísmo y la ambición,  
Con los colores de la corrupción,  
Con los colores del poder terrenal,  
Con los colores del mundo,  
Con los colores de la fuerza del mal.**

**Él, nos enseñó todo lo contrario;  
Cuántas veces lo habremos oído  
Y no lo hemos escuchado;  
Veintiún siglos han pasado  
Y, todavía, no nos hemos enterado.  
Te imploro, Madre mía,  
La caridad de tu intercesión,  
A Ti te pido el milagro,  
Él, tiene el poder del perdón.**

**Angustias, que nos entregas a tu Hijo en plenitud de gloria, en plenitud de esperanza, en plenitud de esplendor, en plenitud de gracia. Tú fuiste la primera en llevarle en el paseo de la vida, en tu seno bendito, fuiste su custodia prendida entre los encajes de tu corazón.**

**Gitana,  
No necesitas el perfume  
Del clavo y de la canela,  
Tú derramas la esencia  
Del nardo y de la violeta.  
En el otoño de mi vida,  
Asomas primaveras,  
Dalia que derramas el color  
Y el aroma del azúcar morena.**

**Gitana,  
Mírame con tus ojos de lirio,  
Que quiero mirarme en ese espejo  
Y ver en él su puro reflejo,  
Del resplandor de su brillo.**

**Mírame con tu dulce mirada,  
Que alumbra tu cara de perla,  
Llevando a mi alma la esperanza,  
Por tu mirada eterna.**

**Mírame en cada día,  
En cada amanecer,  
Mírame con tu rostro moreno,  
Madre mía, mírame.**

**Mírame porque ya se ha ido,  
Se lo llevaron, ya lo prendieron;  
Antes de irte tras Él,  
Mírame en la angustia de tu silencio.  
Que desde la ausencia  
Quiero seguirle contigo,  
Angustias de mi querer.**

**Música: Angustias de la madrugada**

**Madre, han sido años de larga espera, años de ilusión y tus hijos ya están dispuestos para recorrer su blanca y morada carrera, todos en fila te aguardan, como un torrente de devoción; todos iguales, todos distintos, que desembocan en mares de lágrimas, mares de sensaciones, mares de brazos, mares de emociones; subiendo tu palio a la gloria a un solo impulso, te irán meciendo en el amor, tus paladines timoneles.**

**Y....., casi en silencio, se oirá un lamento, un “quejío” de un corazón “sobrecogió”.**

**Madre, mira a este pequeño Manolito,  
Llorando solo, llorando sin ruido,  
Dentro del hábito donde habito.**

**En la calle de La Salud, epicentro del terremoto nazareno, se respirará un aire y una luz especial definirá la noche. Se emocionarán y al verte llorarán, y tú con tu mirada maternal dirás: no lloréis ni por mí, ni por Él, es Él quien por vosotros implora.**

**Un tambor sordo sonará y resonará y tu impresionante y celestial figura, se recortará en el horizonte y sobre la oscuridad seguiremos la elegante e inigualable belleza de tu palio entre recónditas y estrechas calles, y veremos tu sufrida silueta, a sonos de saeta, tú serás la zarza ardiente que hasta Él nos guíe.**

**Angustias nazarena:  
Cosida vas en mis costuras,  
Amarrada a mi cintura,  
Con puntadas certeras;  
Que muestras tu pena  
Con orgullo y delicadeza,  
Con decisión y sobriedad,  
Y con firmeza.**

**Enséñame a seguirle,  
Madre preciosa,  
Muéstrame su camino,  
Rosa bermeja.**

**A seguir su marcha pasionaria,  
A sostener su dulce mirada,  
A respirar por sus labios entreabiertos,  
Que me empañe con su aliento  
Al que consuela mis suspiros.  
Al que siguen mis anhelos.**

**Enséñame a seguir,  
Al que lleva la cruz de mi destino,  
Entre sus manos morenas,  
Que son dos rosas de rocío.**

## EPÍLOGO

**Padre mío, tu presencia, vida que permanece, caminarás sobre tu tarima sin fuerza y sin armadura, derrotado, casi asfixiado, clavarás tus ojos de miel en rostros demudados, atrapando la fugacidad del instante intenso con tus labios sedientos, buscando con tu mirada el suspiro de terciopelo madrileño, su cielo será el palio que te abrigue, mirándote algunas veces de frente y, otras, a hurtadillas y al que siempre tu mirada torturada siempre encandila, porque Tú mi Rey y mi Señor eres la fuente de la que mana la bendita Gloria, vas haciendo Camino, a través de la Verdad para enseñarnos la Vida.**

**Padre de la Salud  
Que moras en el cielo,  
Santo es tu nombre en la tierra  
Y en el resto del universo.**

**Siendo Tú:  
Pastor de los hombres;  
El Cordero de Dios,  
La vid verdadera,  
El esperado Mesías,  
Resplandor de nuestra noche,  
La esperanza de nuestros días,  
La eterna verdad,  
Que viva entre nosotros tu reino  
Cumpliéndose tu santa voluntad.**

**Siendo Tú:  
El pan y el vino consagrado,  
El amor por amor entregado,  
La solemne Eucaristía,  
Danos tu alimento cada día.**

**Siendo Tú:  
La caridad hecha perdón,  
Nos postramos ante Ti,  
Por ofensas proferidas,  
Perdonando a los que nos ofendieron  
Llevándote por las calles de Madrid.**

**Aléjanos de la tentación,  
Danos la bendición,  
Con tus eternas manos,  
Jesús de la Salud  
Padre, Señor y Rey de los gitanos.**

**En la noche de miércoles santo un soplo de aire fresco avivará este momento, transfundiendo libertad, nos sentiremos perdonados y bendecidos y la gitana nazarenía, valorada en quilates de amor, ya está preparada para llevarte, para enseñar a Madrid al Jesús de la Salud, cuando muere la tarde, y la noche se hará madrugada y la madrugada el amanecer de la esperanza a un nuevo día.**

**La barca de la Señora del Carmen  
Se encuentra anclada,  
Todos sus mensajes  
Escritos en claridad  
Entre los susurros  
Y los colores del agua.**

**Ni una voz se escucha,  
Solo la orden de la Levantada,  
Un suspiro de esfuerzo se oye,  
Que por la calle de la Salud,  
Va a salir el Señor de la Salud,  
A la oscuridad de la noche.**

**Un himno lo acoge,  
La marcha de la gloria de España,  
El tronío madrileño se agranda,  
Las espaldas se encojen,  
Las gargantas se atenazan.**

**Una cruz guía sus pasos  
Por ciriales alumbrada,  
La sacramental ondeando al viento,  
Rígido el senado romano,  
Morados estandartes a paso lento,  
Cuatro faroles iluminan su cara;**

**Pabilos encerados,  
Rojos cirios prendidos,  
Humo dulzón del incienso encendido,  
Aromas de rojos claveles,  
Ungüentos para sus pies doloridos.**

**La andadura comienza,  
Una larga madrugada,  
Mecido como en una goleta,**

**Mientras voces rotas,  
A compás de tambores,  
Sonidos de cornetas,  
Con ojos sudorosos,  
Labios humedecidos,  
Están rezando la Saeta.**

**Paso a paso,  
Caminito de su Calvario,  
Madrid abre su corazón,  
Recibiendo a su Soberano,  
A nuestro Padre Jesús de la Salud,  
Al Rey de los Gitanos.**

**Y cuando regreses a tu morada  
En la quietud de la calma,**



**Se volverán a cruzar las miradas  
Con la alegría en las honduras del alma,  
Inundada de fe con sollozos contenidos  
En abrazos de esperanza  
Entre racimos de suspiros  
Y en los anhelos recién cumplidos;  
Sudorosos o cansados  
O tiritando de frío,  
Y de nuevo renacidos  
Hasta la próxima penitencia,  
Te veremos junto a tu Madre  
Entre la paz y el sosiego  
Del Señorío del Carmen.**

**He dicho**

*Inscrito en el  
Registro de la Propiedad Intelectual  
Con el núm. M-008585/12 de su Protocolo.*



**HERMANDAD Y COFRADÍA DE NAZARENOS DE NUESTRO PADRE JESÚS  
DE LA SALUD Y MARÍA SANTÍSIMA DE LAS ANGUSTIAS. (LOS GITANOS)**

**Teléfono de la Hermandad**

**91.542.62.49**

**[www.hermandadlosgitanosmadrid.es](http://www.hermandadlosgitanosmadrid.es)**

**E-mail: [secretaria@hermandadlosgitanosmadrid.es](mailto:secretaria@hermandadlosgitanosmadrid.es)**